

DISJ

LA TIA CIRILA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

LETRA DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

música del

MAESTRO NIETO

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO COMICO el 6 de
Febrero de 1901

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1902

Handwritten text in a cursive script, possibly a signature or a name, located at the bottom of the page. The text is dark and appears to be written on aged, slightly stained paper.

AL EXCMO. SEÑOR

Marqués de Càbriñana

Mi distinguido amigo:

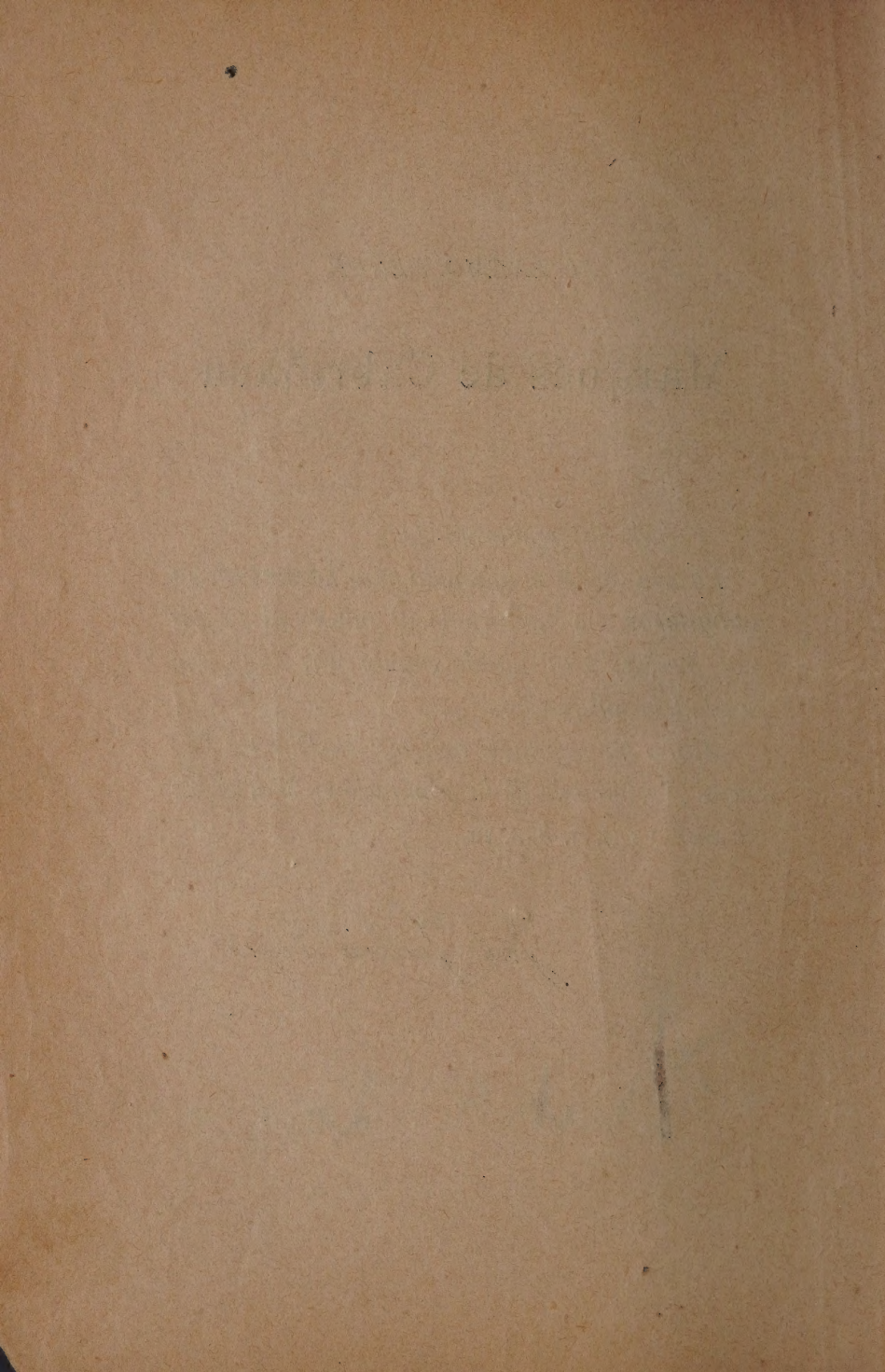
La consulta de su afamado libro **Lances entre caballeros**, me ha servido de mucho al escribir este juguete, y en hacerlo constar así, tengo una verdadera satisfacción.

Reciba mi respetable amigo y ex-Director General el testimonio de la admiración y el afecto de su atento s. s. q. b. s. m.,

José Jackson Veyán

Arakeli Soriano

En Res. Spanish



CUATRO PALABRAS

á Loreto Prado y Enrique Chicote

¡Vaya una vieja salerosa y arriscada y vaya un mayoral salamanquino, derribando toros!

Conste que del éxito obtenido, os cedo la mayor parte, y recibid un abrazo de admiración y de gratitud.

Haced ésta extensiva á los demás intérpretes de la obra, que han secundado vuestro trabajo.

Dad en mi nombre las gracias á las Srtas. Lurueña, Flaquer, Cohen y Povedano y á los Sres. Nart, Delgado y Jiménez, por haberse encargado de papeles de escasa importancia y mi enhorabuena á todos.

EL AUTOR.

REPARTO

PERSONAJES

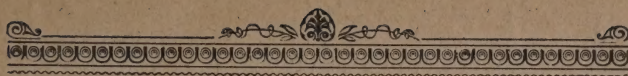
ACTORES

LA TÍA CIRILA.....	SRTA. LORETO PRADO.
ESPERANZA.....	BLANC.
RAMONA.....	SRA. GUERRA.
BLAS.....	SR. CHICOTE.
SATURNINO.....	RODRÍGUEZ.
CÉSAR.....	POSAC.
EL SEÑOR DE MÍNGUEZ.....	MOLINERO.
EL SEÑOR DE MINGO.....	ALBA.
JOSÉ	ALONSO.
MAMÁ 1. ^a	SRTA. LURUEÑA.
IDEM 2. ^a	FUENTES.
TRES POLLITAS.....	FLAQUER.
	COHEN.
	POVEDANO.
TRES POLLITOS.....	SR. NART.
	DELGADO.
	GIMÉNEZ.

Coro de ambos sexos

LA ACCIÓN EN MADRID

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO UNICO

Jardin de un hotel cuya fachada con puerta practicable y escalinata de cinco ó seis peldaños, con pasamanos, estará á la izquierda. A la derecha la continuación del jardín. Verja al foro con puerta, Velador de jardín y algunas sillas de rejilla alrededor, á la derecha.

ESCENA PRIMERA

RAMONA, sentada junto al velador y las MAMÁS PRIMERA y SEGUNDA, una á cada lado. Al levantarse el telón oyese dentro música que termina un schotis y aplausos

MAMÁ 1.^a ¡Qué voces tiene el manubrio!...

RAM. Es un manubrio que encanta.
¡La Sociedad de Conciertos
en un cilindro encerrada!
Está á la disposición
de ustedes cuando haga falta.

MAMÁ 1.^a Está muy bien empleado...

RAM. ¿Qué les parece la casa?...

MAMÁ 2.^a ¡Preciosa!...

RAM. De construcción
moderna. A estilo de Francia.

MAMÁ 1.^a Y en muy buen sitio.

RAM. En la Ronda
de Atocha. Casi á la entrada.

MAMA 1.^a Sí.

RAM. Con una fiesta íntima
quise que se inaugurara,

- y han venido solamente
amigos de confianza.
- MAMÁ 1.^a El comercio de la calle...
- RAM. Compañeros de desgracia,
porque el comercio está hoy...
- MAMÁ 2.^a Está atroz. Hecho una lástima.
- RAM. Nino, mi esposo, alcanzó
otros tiempos, cuando daban
los pasteles en Madrid
considerable ganancia.
- MAMÁ 2.^a ¡Es verdad!
- MAMÁ 1.^a ¿Y esos dos tipos
raros que la atención llaman?
(Señalando á la derecha.)
- RAM. ¿La vieja y el charro?... Dos
parientes de Salamanca
que tienen ganadería.
Comercian en reses bravas.
La Tía Cirila y Blas.
Al fin son gente ordinaria,
pero que hay que recibir,
pues de parientes se trata.
Allí en el columpio están
(Mirando á la izquierda.)
con mi hija, con Esperanza,
y no estoy tranquila...
- MAMÁ 1.^a ¿No?
A mí lo mismo me pasa,
porque están solas mis niñas...
- MAMÁ 2.^a Pues mis tres muchachos campan
por sus respetos, y habiendo
mujeres estoy en ascuas.
- MAMÁ 1.^a ¿Por mis niñas no será?
- MAMÁ 2.^a ¡Pues con sus niñas andaban
jugando...
- MAMÁ 1.^a ¿Sí?
- MAMÁ 2.^a ¡Al escondite!
- RAM. ¡Ya parecerán!
(Oyense dentro risas de Cirila y Blas.)
- MAMÁ 1.^a ¿Qué pasa?
- RAM. ¡La Tía Cirila! Mi prima (Mirando á la derecha.)
riéndose á carcajadas...
con el bruto del sobrino
y con mi hija. ¡Alguna gracia!

ESCENA II

LAS MISMAS, la TÍA CIRILA, que representará unos sesenta años y vestirá ridículamente como una señora de pueblo. BLAS, vestido de charro, con cinto de cuero, y ESPERANZA. Los tres salen riéndose á carcajadas y señalándose los unos á los otros

Música

CIR.	¡Qué temblores al subir!
ESP.	¡Y qué sustos al bajar!
BLAS	¡Y qué modo de reir!
LAS DOS	¡Y qué modo de empujar! (Riéndose.)
BLAS	¡A la una! ¡A las dos! ¡A las tres!
	¡Allá va!
LAS DOS	¡Que sube! ¡Que baja!
	¡Que vuelve á subir!
	¡Qué bien se respira
	mejiéndose así!
BLAS	¡Que sube! ¡Que baja!
	¡Que vuelve á subir!
	¡Y qué pantorrilas
	he visto lucir!
RAM.	¡Alto ahí! ¡Alto ahí!
RAM.	¡Yo tengo la cara
MAMÁS	igual que el carmín!
CIR.	¡Alto ahí! ¡Alto ahí!
	Teniéndolas gordas
	se pueden lucir.
MAMÁS	} ¿Pero oye usted?... ¿Pero oye usted?
RAM.	
CIR.	¡Aunque vieja y todo
	se me pueden ver!

Pues si vieras á tu chica
y á mi sobrinillo Blas
en el schotis columpiarse...

BLAS	} ¡Vaya un modo de bailar!
ESP.	
LOS TRES	
	Tiesa y grave la cabeza,
	que es lo chulo de verdá,

CIR. y juntitas las narices
sin dejarse de mirar.
¡Tiene gracia la manera
de bailar aquí el *schotis*!
Me parecen monigotes
que á compás andan así.
(Imita el baile chulo.)

—
¡No seas borricol
¡Arrímate, Blas!
¡Si te lleva la pareja
déjate querer na más!

—
MAMÁS } ¡Jesús qué zopencol
RAM. } ¡Jesús qué animal!
¡Qué manera de arrimarse
y qué modo de bailar!

—
CIR. Que te mueves poco.
Eso no es así.
Permíteme, chica,
y fíjate en mí!
(Se agarra de Blas y baila un *schotis* exagerado.)

—
RAM. ¡Jesús, Dios mío!
MAMÁS ¡Válgame Dios!
CIR. } ¡Para bailarlo,
BLAS } nosotros dos!
(Bañan, y Ramona y las Mamás se tapan la cara y se
escandalizan.)

Hablado

CIR. ¡Así se baila!...
MAM. 1.^a y 2.^a (¡Jesús!) (Asustadas del baile.)
RAM. (¡El demonio de la vieja!...)
(A parte á las Mamás)
CIR. ¿Pues qué se habían creído?...
¿Que porque cumplí sesenta

no me meneo yo más
que una muchacha cualquiera?...
¡Pitorro! ¡Pues aun hay gracia
y aun hay soltura en las piernas!
BLAS Ya lo creo que hay soltura...
CIR. Aunque el cabello blanquea
la sangre hierve por dentro,
y los años no me pesan
porque sacudo la carga.
Cada año nuevo que llega
para de prisa y corriendo
temiendo que yo le vea.
Deja una arruga en mi frente
y una cana en mi cabeza.
Y yo, corre que te corre!
y ellos, vuela que te vuela.
«¡Que te cojol! ¡Que te cojol!»
me gritan, cuando se acercan.
Y hago como que me asusto,
y chillo y tomo carrera,
y ellos parece que van
á tragarme en cuanto puedan.
Pero ¡quía! no me hacen daño.
¡A mi los años me besan
al pasar, y hay tía Cirila
pa rato según mi cuenta!
ESP. ¡Sí que está usted conservada!...
CIR. Recibe mi enhorabuena,
chica, porque me resulta
muy animada la fiesta.
BLAS El columpio, sobre todo.
Mía que las niñas aquéllas
se daban cámbito con
sus novios ó lo que sean...
MAMÁ 1.^a ¿Las niñas ha dicho usted...?
MAMÁ 2.^a ¿Cómo?
BLAS Sí: tres sanguijuelas
que con tres pollitos tísicos
se columpian por parejas.
MAMÁ 1.^a ¡Hasta ahora! (Vase corriendo por la derecha.)
MAMÁ 2.^a Con su permiso. (Idem.)

ESCENA III

CIRILA, ESPERANZA, RAMONA y BLAS

ESP.	Pero Blas. (Reconviniéndole.)	
RAM.	Pero babieca... (Idem.)	
	que son las madres.	
BLAS	¿Y qué?	
RAM.	Nada, que tengas prudencia.	
CIR.	¿Tú has visto al muchacho?	
	(Con orgullo.)	
RAM.		Si.
CIR.	Acércate, pa que vean	
	veinte años bien presentaos.	
	¡ <i>Miá</i> qué espalda tan derecha!	
	¡ <i>Miá</i> qué cuello! ¡ <i>Miá</i> qué pecho!	
	¡ <i>Miá</i> qué brazol! ¡ <i>Miá</i> qué pierna!	
BLAS	¡ <i>Miá</i> que es usté exagerá,	
	y <i>miá</i> que me da vergüenza!	
ESP.	¡Pobrecito! (Riéndose.)	
CIR.	Esto es un hombre	
	de una vez y de una pieza.	
BLAS	De una. No estoy añadido.	
CIR.	Con el cierzo de la sierra	
	y el ejercicio del campo,	
	ahí lo tienes. ¡Si le vieras	
	citar á las reses bravas	
	dándose así en la correa	
	del cinto dos ó tres golpes!...	
	¡Si vieses cómo la espera	
	y cómo cruza los brazos	
	al derrote, y la voltea	
	y la hace clavar las puntas	
	aflás allí en la tierra,	
	entonces verías tú	
	si esto es un hombre de veras,	
	y si vale mi sobrino	
	mucho más cro que pesa!	
BLAS	El toro es un infeliz	
	que <i>tié</i> valor y <i>tié</i> fuerza,	
	y <i>na</i> más; pero ya ves,	

como es tan noble, cualquiera
le vence á traición.

(Con mucha naturalidad.)

CIR.

¡Qué guapo!

¿No es verdad? (A Ramona y Esperanza.)

¡Lucero!... ¡Estrella!

(Dando dos gritos exagerados.)

¿Qué sería de este pobre
sin mí?

RAM.

(Siempre se exagera.)

(Aparte á Esperanza.)

BLAS

¡Tía Cirila! (Emocionado.)

CIR.

¿Cómo *tía*?

¡Bribonazo! (Amenazándole.)

BLAS

(Con entusiasmo y cariño.)

¡Madre!

CIR.

Esa

es la palabra. ¡*Tu madre!*

¡Rico, ven tú con tu vieja!

(Gritando como si llamase á un niño. Blas se echa en
sus brazos.)

¿Quién te quiere á tí en el mundo?

(Tocándole la cara con mimo.)

RAM.

¡Bonito *nene*! (Riéndose con extrañeza.)

CIR.

Dispensa,

prima.

ESP.

¿Ha echado ya los dientes?

(Con ironía.)

CIR.

Pa mí es un niño de teta.

Nada, aun no me han convencido

ni *su facha* ni *su fecha*,

y hago el oso, ya lo sé.

¡Basta de caricias, ea!

¡Largo! Los niños agradan

un rato y luego molestan.

(Apartándole de sus brazos con fingido enojo y dándo
le una palmadita en la espalda.)

¿Os reís de mí?

ESP.

Pues claro

que hay que reirse á la fuerza.

BLAS

Como le gusta abrazarme,

me dejo. ¿Quién no se deja?

¿Verdá, tú?

ESP.

Naturalmente.

RAM. ¿Por qué has dejado que venga el chico con ese traje?

BLAS Es el que mejor me sienta.
No sé llevar otra ropa.

CIR. Es su traje de faena.
Y que le hace mucha gracia.
Yo me he puesto de etiqueta,
como estás viendo. Una saya
que cubre el pie, y de una tela
que no la pasa un puñal.
La compré el año sesenta,
cuando estuve en Salamanca,
y di el gran golpe en la feria.
Pues el gabancito está
de moda. La espalda suelta.
La corbata y los mitones
no puén ser mejor. ¡De sedal
El moño lo llevo tieso:
es de concha la peineta.
De modo que si no estoy
presentable en cualesquiera
parte, dilo y me desnudo,
y tomo el tren y á la sierra;
porque ya más elegante
que voy, pues ni la princesa
de los Ursinos, que creo
que puso el mingo en su época.
(Paseándose muy ufana y dándose tono.)

RAM. Del motivo del viaje
nada me has dicho.

CIR. Es muy seria
la cosa, ¿verdá, muchacho?
Tonto, no tengas vergüenza.

RAM. (¿Qué la tendrá que decir
éste?)

CIR. Quanto antes se sepa,
mejor. ¿Y tu esposo? ¿Y *Satur*?

RAM. Llámale *Nino*. Me suena
mejor que *Satur*.

BLAS Pues, tía,
llámele usted como quiera;
pero *Nino* me parece
que *tié* una sombra muy negra.

RAM. Siempre le llamo *mi Nino*.
Ya por *Satur* no contesta.
CIR. ¿*Mi Nino?*... ¡Paece que llamas
al gato! ¿Y dónde se encuentra
tu *morrongo*?

RAM. Está tirando..

BLAS ¿De dónde?

RAM Tira, con César,
al sable. Como es vocal
del gremio, quiero que aprenda
por si un día tiene un lance...

CIR. Mejor es que no lo tenga.

RAM. César es un gran maestro.

CIR. ¿Es ese tipo que lleva
los bigotes estufados?

RAM. Ese: un amigo de nuestra
confianza. Más que amigo.

BLAS ¿Más que amigo, chica?
(*Aparte á Esperanza.*)

ESP. (Esas
son cosas de mi señora
mamá.) (*Aparte á Blas.*)

CIR. Tú, ¿quieres que vea
cómo tira Saturnino?

RAM. Ven conmigo.

CIR. ¡Hasta la vuelta!

(Blas, á ver si haces coraje,
y duro y anda con ella,
borrico.)

BLAS (Si viese usted
el trabajo que me cuesta ..)

CIR. (¡Pitorro! Si las mujeres
casarse es lo que desean.)

RAM. Vamos, Cirila.

CIR. Sí, vamos.

Tú, chiquilla, ¿á que no aciertas
lo que Blas te va á decir?

ESP. No es fácil.

CIR. No te lo esperas.

¡Rabia, que no te lo digo!

(Haciéndola burla como á los niños. Ramona sube des-
pacio las escaleras de la entrada al hotel.)

Prima, estas hecha una abuela.

¡liene que agarrarse y todo!

Pues yo en cada pata, treinta
y jarza para arriba! ¡Así
se suben las escaleras!

(Subiendo de un alto cada escalón. Ramona entra.)

¡Viva tu cuerpo, Cirila!

¡Olé las chicas traviesas!

Blas, que desembuches pronto.

Y tú, á ver lo que contestas.

¡Adiós, rico! ¡Adiós, bonita!

(Echándoles un beso á cada uno.)

¡Adiós! ¡Vaya una parejal!

(Entra en el hotel sonriéndose.)



ESCENA IV

ESPERANZA y BLAS. Pausa corta, durante la cual Esperanza mira á Blas como interrogándole, y él quiere hablar, sin acertar á romper

BLAS (Mire usted que es fuerte cosa
no poder romper...)

ESP. Ya escucho.

BLAS Pues...

ESP. (Simpático, lo es mucho.)

BLAS (Como hermosa, es muy hermosa.)

(Pausa corta y mirada entre los dos.)

¡Bueno!... (No atreviéndose á decir otra cosa.)

ESP. ¡Bien!

(Sonriéndose al ver la timidez de Blas.)

BLAS (¡Soy un melón!) (Riéndose.)

ESP. ¡Habla!

BLAS ¿No vas á reírte?

ESP. No.

BLAS Lo que quiero decirte,

(Después de otra pausa.)

más que *dicho*, es *confesión*.

ESP. ¿Confesión?

BLAS Sí que lo es.

ESP. ¿Sí?... Pues empieza el hermano.

(Se sienta de costado en una silla, apoyándose de brazos en el respaldo y dando la cara á Blas, que se sienta en otra silla de frente y muy cerca de Esperanza, la cual aplica el oído, como si fuese el cura.)

- BLAS. ¿Se besa ahora la mano
al señor cura?
(Cogiéndola una mano, que tendrá sobre el respaldo de
la silla.)
- ESP. ¡Después! (Retirándola.)
Te persignas de unción lleno,
(Blas se persigna.)
y comienzo á preguntar.
- BLAS. Como el cura del lugar,
por los Mandamientos.
- ESP. Bueno.
- BLAS. Es más fácil.
- ESP. Es mejor,
y á tú gusto me acomodo (Pausa corta.)
¿Amas á Dios sobre todo?
(Con tono grave y cómico.)
- BLAS. ¡Acúsome, padre!
(Dándose un golpe en el pecho.)
- ESP. ¡Horror!
¡Ya en el primero caer!
¿Quién la devoción te quita?
¡El demonio, que te incita!
BLAS. Es lo mismo: una mujer.
Yo quiero amar solo á Dios
y de tentaciones huyo,
pero al verla, distribuyo
mi cariño entre los dos
- ESP. Sin la esperanza en el cielo
no hay salvación.
- BLAS. Ni hay quien viva.
Yo tengo dos. Una arriba
y otra esperanza en el suelo.
(Con mucha intención.)
- ESP. ¿Y es esa imagen soñada
tan bella?
- BLAS. ¡No sé mentir!
¡Como usted, *padre*!... Es decir,
¡como tú, prima adorada!
¡Se me subió el corazón
á la boca de repente! (Muy vehemente)
- ESP. ¡Calma, señor penitente,
y siga la confesión!
(Pausa corta.)
El segundo, no jurar,

- ni una vez su nombre en vano,
debe todo fiel cristiano...
- BLAS Pues... me tengo que acusar,
padre, de mi mala estrella
en no haberle sido fiel.
¡Juré cien veces por *El*
mi eterno cariño hacia ella!
¡Fuerza es que así lo confiese!
- ESP. ¡Jurar en vano! ¡Qué escucho!
(Haciendo una transición y con mucha coquetería.)
¿Pero es tan hermosa?
- BLAS ¡Mucho!
¡Ay, padre, si usted la viese!
- ESP. *El tercero...*
- BLAS En el tercero
y el cuarto no hay que acusar.
- ESP. ¿Y en el quinto?...
- BLAS ¿No matar?...
- ESP. Sí.
- BLAS De ese acusarme quiero.
Pensando en ella sentí
que á robarme un desdichado
su amor...
- ESP. ¿Hubieras matado?
- BLAS Con el pensamiento, sí.
Y no me pregunte ya,
porque me faltan alientos.
- ESP. Es que son diez mandamientos.
- BLAS Pues sobran con la mitá.
- ESP. La penitencia ahora toca.
- BLAS ¿Habrá perdón para mí?
- ESP. (Sonriéndose con malicia.)
Hijo, yo creo que sí.
- BLAS ¡Padre, bendita esa boca!
- ESP. ¿Echar penitencia puedo?
- BLAS Y la cumplo sin temor.
- ESP. Detrás del *Yo pecador*
reza una *Salve* y un *Credo*...
- BLAS ¿Nada más?
- ESP. Sobra con eso
y fía en Dios.
- BLAS ¡En el fío!
- ESP. (Bendiciéndole.)
Ego te absolvo, hijo mío.

BLAS ¡Padre, ahora sí que la beso!
 (Le cogé la mano y se arrodilla y la besa con efusión.)
ESP. Me gusta la confesión (Fingiéndole extrañeza.)
BLAS ¿Perdonado? (Con temor y alegría.)
ESP. Perdonado. (Sonriéndose.)
BLAS ¡Qué peso se me ha quitado
 de encima del corazón!

ESCENA V

LOS MISMOS, CIRILA, RAMONA, CÉSAR con sable de madera en la mano, y SATURNINO con la careta puesta y el sable en la mano, por la puerta del hotel

SAT. Pues me ha reventado usted...
 (Huyendo de César, que se ríe.)
CÉSAR ¡Claro! ¡Se dejó tocar!...
 (Indicando un sablazo en la cabeza.)
 No paró...
SAT. ¡Qué he de parar!
 Yo *paro*,... *mal*. ¡Ya lo sé!
 (Se quita la careta y la deja sobre una silla.)
 (La esgrima me vuelve loco.)
 Este un día se la encuentra.)
 (Aparte á Cirila y Blas.)
RAM. Niño: el sable con sangre entra...
SAT. No sé tirar.
CÉSAR (Yo tampoco.)
 El golpe fué así.
 (Señala un golpe con el sable sobre Blas.)
SAT. (¡Ladrón!)
BLAS Dispense usted. Yo no entiendo
 de sables.
CÉSAR Ya lo comprendo.
 ¡Cierto! Fué una distracción.
 ¡Usted qué sabe!
 (Con desprecio, volviéndole la espalda.)
CIR. Ni trata
 de aprender.
BLAS Yo nunca falto... (Con humildad.)
CIR. Y si le faltan, le salto
 un ojo al que sea... y *pata*.

- SAT ¡Bravo!
- CÉSAR ¿Su tía, no es eso?
(A Ramona, que afirma con la cabeza.)
- C.R. Una vieja muy tranquila...
si señor: *La tía Cirila*.
¿Ve usted el moño?... ¡Siempre tieso!
(Metiéndole el moño por la cara á César, que se ríe.)
- CÉSAR Ya veo. Es toda una moza
la pobre mujer.
(A Esperanza, que no le hace caso y habla con Blas)
- CIR. ¡Anda! ¡Anda!
¡Pobre, y tengo en Peñaranda
cuatro sotos y una chozal
Por dinero no me aflijo.
Ni yo, aunque tan poco valgo.
CÉSAR (Este también tiene algo
CIR. en *Peñaranda*, de fijo.) (A Blas y Esperanza.)
- RAM. ¿No han venido con usted
por fin esos dos señores?
- CÉSAR Mingo y Mínguez. ¡Mis mejores
amigos!
- RAM. Porque lo sé
siento que no hayan venido.
CÉSAR De asistir se han excusado.
Los *dos* han apadrinado
los *seis* duelos que he tenido.
¡Yo me mato con cualquiera
en cuanto hay un lance serio!
(Sonriéndose con petulancia y mirando á Blas.)
- CIR. (Aparte á Esperanza)
¡Este tiene *cementerio*
propio, como si lo viera.)
CÉSAR (Hallo á Esperanza algo fría...)
- RAM. (Ya hablaremos del asunto.
¡No está el primito mal punto!)
CÉSAR (¡Y qué insolente la tía!)
- SAT. Lo del sable es un capricho
de esta. (Por Ramona, á Cirila.)
Yo aprender no quiero.
- RAM. Debe todo caballero
defender su honor.
- CÉSAR ¡Bien dicho!
- SAT. Desengáñate, querida:
un infeliz como yo...

CIR. *Haciendo pasteles* no
se bate nadie en su vida.
SAT. Choca. (Alargando la mano.)
CIR. ¡Pues claro que chocó! (Estrechándola.)
CÉSAR (Qué par de tipos...)
RAM. ¡Dos memos!
SAT. A propósito. Tenémos
que *pastelear* un poco.
¡Señores! A celebrar
la fiesta. ¡De juego basta!
(Asomándose á la derecha, llamando á los amigos.)
Yo tengo *muy buena pasta*,
y lo quiero demostrar.
¿Eres golosa?
CIR. Yo sí.
SAT. Me alegro. ¿Vienen ó qué?
(Dirigiéndose á la derecha,)
Esas bandejas, José,
que ya están todos aquí.
(Asomándose á la puerta del hotel.)

ESCENA VI

LOS MISMOS, LAS MAMÁS 1.^a y 2.^a, LAS TRES POLLITAS y LOS
TRES POLLOS y CORO GENERAL, que salen por la derecha. Del ho-
tel salen José y otro criado con bandejas de pasteles y de copas de
Jerez. Las pollitas vestirán casi de corto, con las trenzas sueltas,
y los pollos de sietemesinos ridículos

Música

MUJERES	Mi señor don Saturnino.
HOMBRES	Nuestro amigo más leal.
MUJERES	De la calle de Toledo
	pastelero sin rival.
TODOS	El hotel es un encanto.
MUJERES	El jardín es un edén.
CIR.	Me parece, prima mía,
	que no dejan un pastel.
MUJERES	Es una finca muy bien situada.
HOMBRES	Es una perla, una monada.
TODOS	Es un encanto, es un edén.

RAM. Como bonita, sí que lo es.

SAT. A tomar un pastelito

(Indicando á José, que habrá salido con dos bandejas grandes de pasteles.)

y una copa de Jerez.

HOMBRES El comercio está perdido.

MUJERES El negocio está muy mal.

HOMBRES No es posible que comamos.

MUJERES No se gana ni un real.

CIR. Pues lo que es comer, ya comen.

BLAS. ¡Vaya un modo de tragar!

TODOS ¡Qué situación!

CIR. ¡Qué atrocidad!

TODOS Todo el comercio perdido está.

CIR. Me han puesto ustedes triste
con tanto lamentarse.

ESP. Me pasa á mí lo mismo.

Preciso es animarse.

(A Cirilá.)

Usté, que tiene fama
de alegre y bondadosa,
nos debe dar ejemplo
cantando alguna cosa.

TODOS Dice bien Esperanza.

(A Cirila.)

No se haga de rogar,
que ya nos tiene á todos
dispuestos á escuchar.

CIR. ¿Quién dice que yo canto?

ESP. Lo dice su sobrino.

CIR. Pues tengan indulgencia
si acaso desafino.

Cantaré lo de las misas,
la canción del sacristán,
que compuso sin saber
de la misa la mitad.

TODOS Mucha atención,
y á ver qué tal

son esas misas

del sacristán.

CIR. Por las mañanitas
van las viejecitas

muy arrugaditas

(mucho más que yo)

á misa primera,
con velas de cera
que arden por el alma
del que falleció.

En la iglesia, el monaguillo
las ve entrar de dos en dos,
y al verlas, dice el chiquillo:

«Alabado sea Dios.»

«Por siempre alabado»,
contestan las viejas.

«¿Quién dice la misa?»

«El padre Lentejas,
un padre modelo,
un santo varón.»

¡Jé, jé! ¡Qué demonio,
qué pícara tos!

Todos

¡Jé, jé! ¡Tiene gracia
la pícara tos!

Cir.

A las ocho, las criadas
con sus novios van á misa.

á pedir que las perdonen
los pecados de la eisa.

Al lado de la cesta,
muy complaciente,
las pobrecillas llevan
á su asistente.

Que si es verano,
y en la cesta va fruta,
pues... mete mano.

¿Qué van á hacer?

Cuando es dulce la fruta,
sabe muy bien.

Todos

¿Qué van á hacer?

Cuando es dulce la fruta,
sabe muy bien.

Cir.

En misa de once,
buscando acomodo,
las chicas solteras
entran de este modo:

(Recitado)

Recogiendo así la falda,
con idea de marcar,
de marcar... vamos, *el paso*,
porque así se lucen más.

Y al tomar agua bendita,
y mirar á un zascandil,
por ponérsela en la frente
se santigua la nariz.

(Cantado)

Y al arrodillarse
parecen decir:

¡Ay, Dios mío, soltera no puedo,
no puedo, no puedo vivir.

Que de noche, solita, no puedo,
de miedo, no puedo dormir.

NIÑOS Yo tampoco de noche me puedo,
me puedo, me puedo dormir.

CIR. Y no hay una misa
que tanto alboroce
como la de tropa,
la misa de doce.
¿No oyen los tambores?
Vienen hacia aquí.

TODOS Pues yo no oigo nada.

CIR. Yo digo que sí.

ESP. El rumor se va acercando.

TODOS Lo comienzo á percibir.

CIR. Y en la iglesia está esperando
todo el lujo de Madrid.

Hay viudas y doncellas
de las que buscan gangas,
que van por las estrellas
que brillan en las mangas.
Por eso todas dicen,
según el sacristán,
á misa de tropa
cuidado con faltar.

TODOS Hay viudas y doncellas,
etc.

CIR. Tararí...

TODOS Tararí, tararí, tararí.

Esta es la verdad
que anima á las devotas
la misa militar.

CIR. Tararí. ¿Qué tal?

Pues ni hay misa de doce,
ni tropa, ni banda, ni ná.

Arcechi Lago

Hablado

POLLO 1.^o ¡Olé la vieja!
 CIR. ¿Es que van á faltarme?... (Riéndose.)
 BLAS ¡Bien cantado!
 CIR. ¡Celebro que hayan gustado las misas del sacristán!
 RAM. (¡Qué tonta!)
 SAT. ¡Más pastelitos! (A José.)
 JOSÉ Voy
 SAT. ¿Los queréis superiores? (Al Coro.)
 TODOS ¡Sí!
 SAT. Pues al horno, señores, que allí los hay calentitos.
 MAMÁ 1.^a ¡Bien dicho!
 MAMÁ 2.^a Vamos allá.
 MAMÁ 1.^a (Niñas, que no andéis jugando.)
 MAMÁ 2.^a (Niños, que os estoy mirando.)
 POLLO 1.^o
 POLL.^a 1.^a Si no haga nada, mamá.
 (Vanse las Mamás, los Pollos y el Coro por segundo término izquierda detrás de José.)

ESCENA VII

CIRILA, RAMONA, ESPERANZA, BLAS, SATURNINO y CÉSAR. La tía Cirila, Esperanza y Blas forman un grupo mientras al otro lado César habla con Ramona.

RAM. (A eso vino.) (Señalando á Blas.)
 CÉSAR ¡Habrás insolente!
 (Mirando á Blas.)
 SAT. No me dejan ni un pastel.
 (Mirando hacia la izquierda.)
 RAM. (Nada. Y ella está por él.)
 CÉSAR (Yo lo espanto fácilmente.
 Llévase usted á su esposo
 y, á ser posible á la tía.)
 RAM. Nino, esta hablarte quería. (Por Cirila.)
 CIR. ¿Nino?... ¡El nombre es muy gracioso!

BLAS (Creo que me mira mal
el *sablista*.) (Aparte á Esperanza.)
ESP. (Es aprensión) (Idem á Blas.)
CIR. Voy á darte un noticia.
SAT. ¿De veras?
RAM. ¡Fenomenal!
CIR. En reserva.
SAT. ¿Es de cuidado?
CIR. ¿Ves al chico, qué arrogante?
Pues... (Deteniéndose al ir hablar.)
Si lo digo delante
de ellos, ya no es reservado.
SAT. Pues adentro, prima mía.
CIR. Adiós, si os quedáis aquí.
(A Esperanza y Blas)
RAM. Adiós. (Idem.)
CÉSAR (Hoy se van de aquí
el *sobrinito* y la tía)
(Aparte á Ramona, que se va segundo término izquier-
da detrás de Cirila y Saturnino.)

ESCENA VIII

ESPERANZA, BLAS y CÉSAR. Pausa, durante la cual se miran va-
rias veces César y Blas.

CÉSAR Mucho la dió que pensar. (Aparte á Esperanza.)
ESP. ¿Qué? (Disimulando.)
CÉSAR La venida *del primo*. (Con ironía.)
ESP. No, señor.
BLAS (Se huele el *timo*
y viene *de armas tomar*.) (Mirando á César)
ESP. (Sé prudente.) (Aparte á Blas.)
BLAS (Por la cuenta
que me tiene obedecerte.)
CÉSAR ¿Fuma usted? (Ofreciéndole la petaca.)
BLAS Lo gasto fuerte.
La paja no me alimenta.
(Señalando los cigarrillos de César)
Mil gracias.
(Sacando picado y haciéndose un cigarro. César en-
ciende, y después ofrece la cerilla á Blas que no ha
reparado en ello.)

CÉSAR

Encienda usted.

BLAS

Usted antes, caballero.

(Rehusando encender.)

CÉSAR

Gracias; encendí primero.

BLAS

Pues entonces *no hay de qué*.

(Tomando la cerilla que le ofrece.)

CÉSAR

¡Qué delicia! ¡Qué ventura

(Después de una pausa corta.)

vivir allá, en Peñaranda!

(Con sarcasmo, indicando á Esperanza y Blas que se sienten.)

BLAS

Dentro del soto no manda
ninguno, más que este cura.

Allí mando, porque puedo.

Al chasquito de mi honda,
media legua á la redonda

tiemblan los toros de miedo.

Donde apunto, allí doy yo,

y no se pué figurar

el daño que hace al pegar

la piedra en el cuerno.

CÉSAR

No.

De toros nunca entendí. (Sonriéndose.)

BLAS

Pues la honda los vuelve ovejas.

¡Los bichos de cuatro orejas

son muy nobles, eso sí!

Que el toro da una cornada

a veces, yo no lo ignoro;

pero, amigo, como el toro,

con perdón de usted, no hay nada.

ESP.

(Tirándole de la chaqueta.)

(¡Blas!)

CÉSAR

Gracias por el favor.

(Sonriéndose *forzadamente*.)

BLAS

Lo digo de orgullo lleno.

CÉSAR

Tiene usted cara de *bueno*

y de *infeliz*. (Con lástima y acercándose.)

BLAS

Sí, señor. (Con naturalidad.)

CÉSAR

Pues yo le aconsejaría,

y perdone mi egoísmo...

BLAS

¿Qué?

CÉSAR

Que se volviéra hoy mismo

á la sierra, con su tía.

Allí está mucho mejor.

- BLAS (Con frialdad y mirando á Esperanza.)
No, si no estoy mal aquí.
- CÉSAR Es que me molesta á mí,
y usted se va.
(Con tono agresivo y tocándole en el hombro suavemente.)
- BLAS No, señor.
(Sonriéndose con mucha calma y dándole también en el hombro con más fuerza.)
(¡Ves qué aplomo y sangre fría!)
- CÉSAR (Aparte á Esperanza.)
Hoy mismo toma usted el tren
con *la tía Cirila*.
- BLAS Bien.
Se lo contaré á mi tía.
(Ya ves tú si estoy prudente
y si tengo yo frescura.)
(Aparte á Esperanza, sonriéndose.)
- CÉSAR Esperanza es mi futura.
- BLAS ¿Es futura? ¿No es presente?
Ustedes han conjugado
el verbo amar. Ya lo sé;
pero ya está viendo usted
que *los tiempos han cambiado*.
¡Cambiaron, gracias á Dios!
- CÉSAR (A Esperanza.)
¿Y usted qué dice?
- ESP. Que he sido
muy tonta, y que concluido
queda todo entre los dos.
(Con resolución y energía.)
- CÉSAR Nunca de usted pensaría
tal acción. ¿Así burlarme,
y por un zafio dejarme?...
(Levantándose airado.)
- BLAS Ciertamente; ¡nadie lo diría!
Si el amor es especial,
y en esto al toro remeda.
¡Deja un capote de seda
por un trapo de percall!
- CÉSAR No me admira lo que pasa.
Muy natural considero
que la hija de un pastelero...
- BLAS ¡No me toque usted á la masa!

(Levantándose indignado.)
Cuidadito con faltar,
porque si ofende á mi prima
y le echo una mano encima..

CÉSAR

¿Cómo?

BLAS

Le va á usted á pesar.

CÉSAR

¿Pegarme á mí? (Con asombro)

BLAS

Lo que ha oído.

CÉSAR

Bastaría la intención.

(Con aire provocador.)

BLAS

¿Sí?... ¡Pues ahí va un bofetón!

(Indica el bofetón, sin tocarle.)

Delo usted por recibido.

CÉSAR

¡Canalla! (Echando mano á una silla.)

BLAS

No hay que gritar.

CÉSAR

Sólo buscaba un pretexto.

Lo tengo: basta con esto.

Yo le sabré castigar,

y al insulto pondré tasa.

¡Mi tarjeta! (Entregándole una.)

BLAS

Y que es muy fina.

(Dándole vueltas.)

Yo no gasto *cartulina*,

pero ya sabe mi casa.

Junto á Peñaranda. Al pie

de un monte. Un casucho estrecho.

Según se va, *to* derecho...

CÉSAR

¿Se burla?

BLAS

¡Ya sabe usted!

(Con mucha calma.)

CÉSAR

¡Bravol... ¡A sus pies, señorita!

Discutir es necio y tonto.

(Mostrando cierto temor al dirigirse á Blas.)

De dos amigos muy pronto,

recibirá la visita.

BLAS

Buêno. (Con indiferencia.)

CÉSAR

Dos hierros iguales.

Y nada. ¡Un corte, una queja!

(Indicando un golpe de sable.)

Yo con cortarle una oreja

tengo de sobra.

BLAS

¡Puñales!

CÉSAR

Lo dicho.

BLAS

¡Largo de aquí! (Cogiendo una silla.)

CÉSAR

¡Mi venganza le aseguro,
y á usted, Esperanza, la juro
que ha de acordarse de mí!

(Vase mirando á Esperanza y desafiando con miedo á Blas Esperanza detiene á éste que pretende abalanzarse sobre César)

ESCENA IX

ESPERANZA y BLAS

BLAS

¡Pillo!

ESP.

¡Nunca le he querido!

BLAS

¿Cómo entonces le escuchaste
y su cariño aceptaste?

ESP.

¡Por mi madre!...

BLAS

Se ha lucido.

ESP.

Me escribió. Yo no quería
contestar, pero insistió
mi madre...

BLAS

Te convenció...

ESP.

Y tiene una carta mía.

Ella será su venganza,
pues de mí se burlará
y esa carta rodará
medio Madrid.

BLAS

¡No, Esperanza!

Nada tienes que temer.

¿Piensas que tu primo es tonto?

¡La carta, verás que pronto

la tengo yo en mi poder!

(Leyendo la tarjeta que le dió César.)

«Peligros, 3, duplicado,
piso quinto. Hay ascensor.»

¡Me alegro! ¡Mucho mejor!

¡Subiré más descansado!

Tú no te asustes y espera.

Corro la carta á buscar.

¿Pues no se la he de arrancar? -

¡Y cien cartas que tuviera!

Si se resiste le pego.

Aunque bravo se presentá,
ese es *desecho de tiento*
y *cerrado*. ¡No da juego!
Y si me da un revolcón,
paciencia. No me incomodo.
¡Ya *me he confesado* y todo,
y tengo *tu absolución*!
Pero, ¡quía! No se me arranca,
y si *se crece*, hará mal.
¡Para *bravo*, el mayoral
de toros de Salamanca!
(Vase corriendo por el foro derecha.)

ESCENA X

ESPERANZA

¡Se matan! No hay salvación.
Es preciso que yo entere
á su tía. Si ella quiere
puede evitar la cuestión.
(Entra por la segunda izquierda.)

ESCENA XI

Pausa corta y salen las tres POLLITAS y los tres POLLOS por la izquierda. Primero una pareja y luego las otras dos

Música

AGUS.	Paca.
MIG.	Petra.
FER.	Guadalupe.
LAS TRES	Que del dulce á untarte vas.
LOS TRES	¿Me permites que te chupe un dedito nada más?
PACA	Agustín.
PETRA	Miguel.
GUAD.	Fernando.
LOS TRES	¿Ese gusto no me das?

LAS TRES Mira que estarán mirando
y á comprometerme vas.

ELLOS (Cogiéndole el dedo meñique y llevandoselo á la boca.)
¿A que chupo?

ELLAS No se chupa.

ELLOS Es más dulce que la miel.

ELLAS Quitá, que me has hecho pupa
con los dientes sin querer.

ELLOS ¡Jesús, rica mía,
qué arisca que estás!

ELLAS Aparta, que pueden
salir las mamás.

(Cogiéndose de las manos cada pareja y saltando de alegría.)

ELLOS Cómo nos amamos.

ELLAS Cómo nos queremos.

ELLOS Hace mucho tiempo
que juntos jugamos.
Pronto seré un hombre.

ELLAS Pronto creceremos.

TODOS Ya verás, bien mío,
que estirón que damos.

ELLOS ¿Y nos casaremos?

ELLAS Vamos, vamos,
de boda no hablemos
que nos *sonrojemos*.

ELLOS ¿Qué?

ELLAS (Dando con el pie en el suelo.)
Nos *sonrojamos*.

ELLOS Ya nos enteramos.

TODOS (Se cogen en rueda.)
Arroyo claró,
fuente serená,
verás tú que azotazo
si viene mamá. (Se sueltan.)

FER. De amor estoy lelo. (Arrodiándose.)

AGUS. Y MIG. De amor estoy loco. (Idem.)

LOS TRES ¿Me das un abrazo?

ELLAS ¡No pides tú poco!

ELLOS ¿A qué vienen esos miedos?

ELLAS Que á comprometerme vas

ELLOS Con la punta de los dedos,
con la punta nada más.

(Las abrazan.)

Todos ¡Ay! Me supo muy bien;
qué rico que está;
verás tú que azotazo
si sale mamá.

(Bajando desde el foro cogidos por parejas y saltando.)

MAMÁ 1.^a ¡Niños!
ELLOS ¡Ay!
MAMÁ 2.^a ¡Niñas!
ELLAS ¡Ay!

(Asomando la cabeza las Mamás por la segunda izquierda.)

Todos Sálvese el que pueda,
tocan á escapar.
(Vanse corriendo y entran por la izquierda.)

ESCENA XII

CIRILA, RAMONA, ESPERANZA y SATURNINO por la izquierda

Hablado

RAM. ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Qué chiquilla!
¡Ahora salimos con esas!...

ESP. ¡Blas vió mi retrato, y claro!
le gusté...

SAT. ¿Un duelo con César?
RAM Tiraste tu porvenir
por la ventana, tontuela.

CIR. Alto ahí, que no hay quien valga
lo que mi chico en la tierra.
Respecto á lo de pegar...
¿Dónde está Blas?

ESP. Por ahí fuera
debe andar. (Yo no la digo
á dónde fué. ¡Pobre vieja!)

SAT. Permita Dios que le pegue...
CIR. ¿Quién?... (Indignada.)
SAT. Mi sobrino una felpa
que lo desbarate. ¡A mí
los valientes me revientan!
(Y es verdad, porque me ha dado
unas palizas soberbias.)

- ESP. No: si yo no le quería,
(¡ Ramona.)
ya lo sabe usted.
- RAM. ¡Babieca!
¡Eres hija de tu padre!
- SAT. Por lo menos, que yo sepa...
- CIR. ¡Ay, si le tocan al pelo
de la ropa!
- SAT. No lo creas.
Al pelo no.
- CIR. ¡Me lo como
con sable y todo!
- RAM. (¡Qué fiera!)
Al fin no es hijo. Es sobrino.
- CIR. ¡Tú, no me busques la lengua!
¡Blas es toda mi esperanza,
mi ilusión, mi gloria entera!
¡Mi vida! Vivo por él.
Su madre dió la existencia
al darle á luz, y su padre
al ver á mi hermana muerta,
sin derramar una lágrima
al mes se murió de pena.
Porque los dolores son
lo mismo que las tormentas.
¡En seco causan más daño
que cuando el agua las riega!
Yo estaba en cama muy grave,
mucho: á juicio de la ciencia
yo me debía morir
sin remedio, y *pa* que veas
si tengo yo voluntá
y espíritu, y si soy terca:
por no dejar solo al chico
y por darle en la cabeza
al médico, sobre todo,
nada; tiré las recetas,
mandé traerme el muchacho,
suspiré con mucha fuerza,
(Suspirando con mucha fuerza.)
con mucha, *pa* que se fuese
con el aire la dolencia,
y empezó la mejoría,
y á los cuatro días buena,

y to por el huerfanito,
porque no se nos muriera.
Si no, me muero: ¡miá tú
si estoy enterrá á estas fecha!
¡Pero quíá! Les dí el gran chasco:
se quedó la caja hecha
y el sacristán con la mano
así, pa cobrar la cuenta,
diciendo con el doctor...
«¡Nos ha reventao la enferma!»

ESP. ¡Tía! (Conmovida y abrazándola.)

CIR. Quien toque al muchacho
me las paga á mí. ¡Por estas!
(Besando las cruces.)

SAT. ¡Choca! (La da la mano,)

CIR. (Apretándola con efusión.)

Choco.

ESP. No lo mata.

RAM. ¿No? (Dudando.)

ESP. Va á cortarle una oreja
nada más, según ha dicho.
(Con sentimiento.)

CIR. ¡Pero has visto qué insolencia!
¡Como que Blas va dejarse
cortar lo que el otro quiera!
¡Pitorro!

ESP. Pronto vendrán
los padrinos.

CIR. ¿Sí? Que vengan.

SAT. A que Blas nombre los suyos
y que con ellos se entiendan.
Ramona me ha hecho estudiar
un libro que da las reglas
sobre el duelo: *Lances entre
caballeros*.

CIR. ¿Me lo prestas?

SAT. En mi despacho lo tienes.

CIR. Pues ya se quién representa
á Blas. ¡La tía Cirila!
La que lo tuvo en la iglesia.
¡No necesita padrinos.

con *madrinas* como ésta!

RAM. No te aceptarán.

CIR. ¿Que no?

¿No han de aceptarme? ¡A la fuerza!
Y si no... ¡les rompo el alma...
a los que le representan!
¡José!

ESCENA XIII

LOS MISMOS, JOSÉ por la izquierda

JOSÉ
CIR.

Mande usted, señora.
Ten cuidado, y cuando veas
llegar dos con mala cara...
¡no pueden tenerla buena!
me avisas.

JOSÉ

No me separo
un momento de la verja.
(Sube al foro y entra por la derecha.)

CIR.

Me trago el libro ahora mismo.
Me impongo de lo que sea;
recibo á esos caballeros;
les hago tomar la puerta;
te casas con mi sobrino...

RAM.
CIR.

Pero...
Que se casan ¡ea!
Lo que oyes. ¡Pues no faltaba
sino que tú te opusieras
¡Matar al chico?... ¡Canastos
con los valientes de pega!
¡De pensarlo nada más,
mira, hasta el moño me tiembla!
¡Pues si yo me pongo en jarras!..
(Peniéndose en jarras.)
¡Caracolitos!... ¡Canela!
¡Que me traigan á ese guapo!..
¡Si tiene genio, que venga,
que aquí está la tía Cirila,
y aunque me faltan las muelas,
¡¡repitorro! ¡que lo masco
con los dientes que me quedan!
(Vase por el hotel.)

ESCENA XIV

RAMONA, ESPERANZA y SATURNINO

- ESP. Pues no sabe lo peor...
Que Blas fué á casa de César
á recoger una carta
mía...
- RAM. ¡Pobre! Allí se queda.
Y me alegraré, por tonto
tu primito, y tú por mema.
- ESP. Papá... Tú que eres tan bueno...
- SAT. ¡Gracias!
- ESP. ¿Por qué no te llegas
á buscarle y te lo traes?
(Suplicando con mimo.—Hace ademán Saturnino de salir.)
- RAM. Nino, tú no te meneas
de casa.
- SAT. ¿Es capricho tuyo?
(Ladeándose el sombrero con aire provocativo.)
- RAM. Sí.
- SAT. Pues falto á la obediencia
y me largo.
- RAM. ¡Quía! (Oponiéndose.)
- SAT. ¡No abuses
de tu esposo, *pastelera!*
¡Mira que no está la masa
hoy para hacer magdalenas!
¡Que la cosa está que arde
y que se va á armar la gresca!
- RAM. Nino, ¿qué es eso?
- SAT. ¡Que doy
el grito de independencial
Nada, y que me echo á la calle.
¡Soy liberal! ¡Adiós, *neal!*
(Vase por el foro derecha.)

ESCENA XV

RAMONA y ESPERANZA

RAM. ¡Una rebelión en casa!
¡Pillo! (Subiendo al foro.)
ESP. ¡Mamita, no seas
así!
RAM. ¿Qué dirá esa gente?
(Señalando á la izquierda.)
Hay que cubrir la apariencia,
y hacer á los convidados
los honores de la fiesta.
¡Venga usted conmigo, simple!
ESP. ¡Quiera Dios que pronto vuelva!
(Mirando al foro, vase detrás de Ramona por la segunda izquierda.)

ESCENA XVI

Pausa corta y sale JOSÉ por el foro derecha

Pará un coche y bajan dos
con unas caras muy feas.
Estos dos son los que aguardan:
voy á avisar á la vieja.
(Entra en el hotel.)

ESCENA XVII

Pausa corta y salen por el foro el SEÑOR MINGUEZ y el SEÑOR MINGO. El primero con bigote y perilla ancha, blancos; traje claro de americana, sombrero flexible de color y monoclo con cinta negra. El segundo con bigote y mosca negros y calvo; vestirá de chaquet de color y sombrero de copa. Los dos marcarán muy ligeramente el acento americano. Al salir se quedan parados en la puerta de la verja

MINGO El señor Mínguez, primero.
(Indicando que pase.)
MÍN. Si el señor Mingo se empeña

pasaré. Me dan los años
esa triste preferencia.

(Pasan primero y observan los dos por el jardín y la casa.)

MINGO ¡Lindo jardín!

MÍN. El hotel
es de construcción moderna.

MINGO Por la premura del caso
venimos sin ropa negra.
Como estaba en el café.

MÍN. Un ganadero no aprecia
estas cosas.

MINGO ¡Qué misión
tan delicada la nuestra!
Entendernos con un hombre
que desconoce las reglas
de caballería.

MÍN. Habrá
que tener mucha prudencia.

MINGO Y qué triste es el llevar
á un amigo que se aprecia
al terreno...

MÍN. ¡Eso es tristísimo!

MINGO Al menos cuando se almuerza...

Para duelos mi país.

Santo Domingo. ¡Ah, qué tierra!

MÍN. Como mi cuna no hay nada.

En Caracas se *balean*
los hombres por cualquier cosa;
pero si el lance se arregla
comiendo, se come bien.

MINGO Señor Mínguez, gente llega.

(Mirando al hotel.)

MÍN. ¡Mucho tacto!

MINGO ¡Mucho aplomo!

MÍN. ¡Discreción!

MINGO ¡Inteligencia!

MÍN. Hoy se ventila y mañana...

MINGO Lo que es mañana se almuerza.

ESCENA XVIII

LOS MISMOS, CIRILA vestida de negro, algo ridícula, con mantilla de casco, y JOSÉ por la puerta del hotel

- CIR. (¡Buena pinta!)
(Mirando á los dos padrinos.)
- JOSÉ (Si hace falta,
me llama usted y los echo.)
(Vase mirando recelosamente á Mingo y á Mínguez.)
- CIR. ¡Señores!...
(Saludando con reverencias exageradas.)
- MÍN. ¿Don Blas García?
- CIR. Tomen ustedes asiento.
- MÍN. No tenemos el honor...
- CIR. Nosotros sí *lo tenemos*...
Hablo de una servidora
y de Blas.
- MÍN. (¡Vaya un encuentro!)
(Mirando á Mingo.)
- MINGO Nuestra misión delicada
no permite que tratemos
con señoras...
- CIR. Soy su tía.
¡La Tía Cirila!
- MÍN. Celebro...
conocerla.
- MINGO Celebremos.
- CIR. Si ya conozco el objeto
de esta visita. A sentarse.
- MÍN. } Señora... (Excusándose.)
- MINGO }
- CIR. Sin cumplimientos,
¡pitorro! Se habla sentado
mejor que de pie derecho.
(Sienta á los dos á la fuerza y ella se sienta en medio.)
¡Vaya, vaya! ¿Conque usted
y usted son los dos sujetos
nombrados para pactar
las condiciones del duelo?
(Dándoles palmaditas en las rodillas. Mingo y Mínguez
se miran asombrados.)

- MINGO ¡Pancho Mingo! (saludando.)
MÍN. ¡Quintín Mínguez! (Idem.)
MINGO ¡Dominicano!
CIR. ¡Soberbio!
(Pegándole otra vez en la rodilla.)
MÍN. Nacido en Caracas...
CIR. ¿Sí?
¡Caracas! ¡Cuánto me alegro!
(Dándole también en la rodilla.)
MÍN. ¡Esta mujer está local!
MINGO Pues con su permiso...
(Pretenden levantarse y Cirila les obliga á sentarse, tirándoles de la cazadora.)
CIR. Quietos.
De aquí no salen ustedes...
LOS DOS (Asustados y mirándose los dos.)
¿Qué?
CIR. Sin llegar á un acuerdo.
(Cada vez que dice «Blas», toca á cada uno en la rodilla.)
Blas es huérfano. Además,
Blas es aquí forastero
y Blas no tiene padrinos
y á Blas yo le represento,
que soy su madrina, conqu
del triste lance tratemos
que yo me traigo conmigo
el código más completo
del honor. ¡Vean ustedes!
(Mostrando un libro en cuarto mayor, que sacará debajo del brazo.)
¡Qué lujo! ¡Qué bien impresol
Del marqués de Cabriñana.
Lances entre caballeros.
(Indicándoles el título del libro.)
MÍN. No conocía este libro...
MINGO Ni yo tampoco...
CIR. ¡Lo creo! (Con ironía.)
(Porque vale cinco duros
y estos no tienen un céntimo.)
MÍN. Comprenda usted que este caso
es muy raro.
MINGO Y poco serio.
MÍN. ¡Tratar dos hombres con una
señoral...

CIR. Si yo me atrevo
con los dos. Si no me asusto
Señor, ¿de qué?... no recuerdo.
¿Es usted el *Mínguez* ó el *Mingo*?
MÍN. Mínguez.

CIR. Pues no tenga miedo,
y al asunto que los trae,
que el honor es lo primero.
Aquí el ofendido es Blas.
MINGO No, lo es el ahijado nuestro.
MÍN. Que recibió un bofetón
simbólico.

CIR. Mucho menos
agravio. El de mi sobrino
fué mayor.

MINGO ¿Sí?

CIR. ¡Ya lo creo!
Don César quiso robarle
su amor. Desgarró su pecho,
que es más grave ofensa, y dice
el librito que aquí tengo:

(Leyendo.)

Capítulo dieciocho ..

(Puse la señal por eso.)

Artículo ochenta y siete...

(Enseñándoles la hoja del libro, que les mete por las
narices.)

¿Ven ustedes? Que tenemos
en tal caso *la elección*
de armas, distancias y duelo.

MÍN. Sí que lo dice.

CIR. ¡Muy claro!

¿La *distancia*? Ochenta metros.

¿*Armas*? La honda. Mi sobrino

está ducho en el manejo,

y con las piedras acierta
siempre en las puntas del cuerno.

MINGO Hay tres armas admisibles
nada más..

CIR. ¡Si las recuerdo!

Espada, sable ó pistota;

pero el contrario es *maestro*

de esgrima, y en ese caso

con otra excepción tropiezo.

*Capítulo octavo. Artículo
treinta y siete.* (Mostrando el libro.)

MÍN. Es que no es cierto
que mi apadrinado sea
profesor.

CIR. Pues si *no es eso*,
como no tiene ni oficio
ni beneficio, vendremos
á demostrar que es un *vago*,
y hay otra excepción de peso:
la *indignidad*. Está
descalificado. (Dudando.) Creo
que esa es la palabra... ¡Si!
(Leyendo el libro.)
Capítulo trece...

MINGO (¡Cuerno
con la tía Cirila!)

MÍN. Es que
tan duro y grave concepto
sólo un tribunal de honor
podría dictarlo...

CIR. ¡Bueno!
Pues el lance es imposible,
sin andar con más rodeos.
¡Pitorro! Blas es menor
de edad. *Capítulo décimo ..*
¿Lo ven ustedes? *Artículo
cuarenta y uno.*

(Metiéndoles el libro por las narices.)

Celebro (Levantándose.)

el haberlos conocido,
y comprarse un libro de estos,
y estudiarlo bien, y esa
esa es la puerta, caballeros.

(Señalando la de la verja del foro.)

(¡Me he metido en diez minutos
á Cabriñana en los sesos!)

(Haciendo una transición y como descansando de la
lucha sostenida.)

LOS DOS A los pies de usted, señora.

CIR. Yo la mano no les beso,
porquís soy vieja. ¡Adiós, Mingo!

(A Mínguez.)

¡Adiós, Mínguez! (A Mingo)

MINGO
 CIR. ¡No! (Indicando no ser él.)
 Ya he vuelto
 á confundirme... ¡Hasta nunca!
 MÍN. Adiós, señora.
 (Saludando muy corteses y desapareciendo por el foro derecha.)
 CIR. ¡¡Adiós... FEOS!!
 (Subiendo al foro y desahogándose al verlos desaparecer.)

ESCENA XIX

CIRILA, RAMONA y ESPERANZA, que salen por segundo término izquierda

RAM. ¿Qué pasa?
 (Oyendo las últimas palabras de Cirila.)
 CIR. ¡Buen pisto llevan
 los padrinos de tu yerno!
 RAM. Sabe Dios lo que será
 de Blas en estos momentos.
 CIR. (Muy alarmada)
 ¿De Blas?
 ESP. Fué á buscar á ese hombre..
 RAM. ¡Pobre Blas, lo compadezco!
 Ir á buscar á un león.
 CIR. ¡Fíate de los corderos!...
 ¡Tiene un corazón mi chico
 que no le cabe en el pecho!
 ESP. (Subiendo al foro)
 Un coche.
 RAM. ¡La Funeraria!
 ESP. ¡Es Blas! (Con alegría.)
 CIR. ¡Mi Blas! (Sube al fondo)
 RAM. ¿Viene muerto
 ó viene vivo?...

ESCENA XX

LAS MISMAS y BLAS que sale agitado por el foro derecha

BLAS

¡Aquí estoy!
Con la carta, por supuesto.
(Mostrando la mano derecha que lleva cerrada.)

CIR.
ESP.

¡Hijo mío de mi alma! (Abrazándole.)
¡Habla!

CIR.
BLAS

¡Dí!
¡Me falta aliento!

(Ahogado por la emoción.)
Subo á casa de don César,
un cuartucho junto al cielo,
y me dice su patrona,
un cabo de coraceros,
que lo ha echado de su casa
hace seis días, lo menos,
por deberle siete meses
y por no pagarle un céntimo.
«En Fornos, me dice, puede
usted hallarle.» Corro. Llego:
Allí, con varios amigos,
estaba. Callo y observo
tras una cortina. Escucho
que habla de tí con desprecio.
Se me sube á la cabeza
la sangre. Me voy derecho
hacia la mesa y le digo:
«¡Es usted un canalla!»

CIR.
BLAS
CIR.

¡Esol
¡Se me arranca como un toro!
¿Como un toro? Pus ya veo
lo que pasó. Le cogiste;
le volteaste...

BLAS
CIR.

¡Y al suelo!
¡Si voltea toros bravos,
no ha de voltear muñecos!
(A Ramona con orgullo.)

BLAS

Se arremolina la gente.
Con la izquierda le sujeto.

Con la derecha registro
en su bolsillo. Tropiezo
con una carta. La tuya
que se guardó satisfecho
después de haberla leído
delante de aquellos necios,
y aquí la tienes...

ESP. (Cogiendo la carta.) ¡Mil gracias!

CIR. ¡Cid campeador!...

ESP. ¿Qué es esto?

¡Un trozo de percalina!

(Enseñando un forro de bolsillo con la carta.)

BLAS El bolsillo, casi entero.

Cuando me salgo de quicio
lo que agarro no lo suelto.

RAM. Vamos. ¡Aunque me lo juren
en cruz, que yo no lo creo!

ESCENA XXI

LOS MISMOS, SATURNINO jadeante por el foro derecha

SAT. Por más que busqué á ese chico...
no dí con él.

RAM. ¡Majadero!

SAT. ¡Toma, si está aquí!

CIR. Valiente

paliza le dió al maestro
de sable...

SAT. ¿Sí? ¡Choca, chico!

(Le da la mano, que Blas aprieta.)

BLAS Un mamarracho completo.

Ni eso es profesor de esgrima
ni es hombre, ni caballero.

SAT. Pide lo que quieras.

BLAS Pido

esta mano. (Cogiendo la de Esperanza.)

RAM. (Se hundió el cielo.)

ESCENA ÚLTIMA

LOS MISMOS y LAS MAMÁS 1.^a y 2.^a, LAS POLLITAS y LOS PO-
LLOS y EL CORO por segundo término izquierda

MAMÁ 1.^a Nos retiramos, que es tarde.

SAT. Pues la ocasión aprovecho.
Dentro de muy pocos días
otra fiesta. El casamiento
de Esperanza con su primo.

BLAS Servidor. (Muy satisfecho.)

RAM. (¡Valiente yerno!)

CIR. Y después á Peñaranda,
á nuestro casucho estrecho:
que para nido de amores
no hay rinconcito pequeño.

BLAS Tía, sonríase usted. (A Ramona.)

ESP ¡Mama! (Suplicándola.)

RAM. ¡No hay otro remedio! (Con conformidad.)

CIR. ¡Venid aquí, bribonazos,

(A Esperanza y Blas, que se colocan uno á cada lado.)

y estrechadme sin temor,

que necesito el calor

de vuestros dulces abrazos!

¡Tú, pastelero, á reir! (A Saturnino.)

¡Tú, mal genio, á perdonar! (A Ramona.)

¡Y vosotros, á bailar! (Al Coro.)

¡Y vosotros, á aplaudir! (Al público.)

Sólo así quedo tranquila.

¡Conque á aplaudir y chitito!

¡Ya sabéis el geniecito

que gasta *La tía Cirila!*

(Poniéndose en jarras: Música en la orquesta.)

TELÓN

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer demócrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra a las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra a los hombres! idem id. id.
Al sol que me calienta, idem id. id.
Dispense usted, idem id. id.
Al infierno en coche, idem id. id.
Corona y gorro frigio, propósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, idem id. verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, idem id. id.
El tesoro de los sueños, idem id. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso.
La chaqueta parda, comedia idem id.
Herir en el corazón, idem en dos, id.
El fin del cuento, juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en idem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en idem.
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, idem id. id.
La noche de estreno, idem id. id.
Entre vecinos, idem id. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, idem id. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, idem id. id.
Filosofía alemana, idem id. en verso.
Mazapán de To edo, juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) idem id. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, idem id. id.
La mano blanca, idem id. id.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, idem id. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan Genzalez, comedia en un acto y en verso.

A gusto de los papás, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Mediun oyente, juguete cómico lírico ídem.
La sevillana, ídem íd. íd.
Toros de puntas, (1) ídem íd. íd.
¡Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, (4) revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso.
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30, ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) apópsito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia, zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastian Muldo, juguete cómico en ídem íd.
Los zanzolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid a París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Bañuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Folies Bergeres apópsito en ídem íd.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa.
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apópsito en un acto.
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Atónsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino.
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos.
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tiente.
Curro López.
Ensalada rusa.
La tonta de caplate.
El si natural.
El fantasma de la esquila, (1)
La niña de Villagorda.
La floreira sevillana.
El paraíso perdido, (10)



3 0112 127854641

La chiquita de Nájera.
Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro Lopez. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero. (11)
El fondo del baul.
La tia Cirila.
El Coco (12).
Chispita ó el barrio de Maravillas (12).

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem id. (Idem)
Notas de amor, idem id. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa VII.
¡Allá va eso!

-
- (1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés.
 - (2) Idem con D. José Cuesta.
 - (3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
 - (4) Idem con D. Salvador María Granés.
 - (5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés.
 - (6) Idem con D. Eusebio Sierra.
 - (7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
 - (8) Idem con D. Federico Jaques.
 - (9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
 - (10) Idem con D. Gabriel Merino.
 - (11) Idem con D. José López Silva.
 - (12) Idem con D. José Francos Rodríguez.